
HISTORIAS DE POR ACÁ

por Analía Duo

ENFERMERA NARRADORA, VOLUNTARIA HOSPICE AMAH

LA FELICIDAD ES OTRA COSA

La historia de hoy es la historia de un señor llamado Luis. La primera vez que lo vimos en el hospital, apenas entramos a su habitación (que por cierto no era una pieza privada sino compartida con otros seis hombres) nos recibió con una sonrisa de oreja a oreja. Ni siquiera sabíamos quién era pero él mismo nos preguntó: —*¿Vienen a visitarme a mí?*

Nos sentamos al lado de su cama y casi que no dijimos nada, él se

puso a contarnos quién era, qué hacía o había hecho, que era profesor de música, poeta. Nos recitó algunos versos que se acordaba de memoria y nos contó parte de su historia.

No tenía familia, solo algunos amigos pero casi nadie que lo visitara ni estuviera cerca.

Fue un momento muy especial. Momentos donde yo creo que el cielo y la tierra se unen por un instante. Momentos donde Dios se hace

presente de forma muy evidente. Donde nos damos cuenta que cerca nuestro hay mucha pero mucha necesidad, más de la que podemos imaginar.

A Luis le dieron el alta hace unos días. Pudimos ir a verlo donde vive. Entre cuatro paredes, con un techo de chapa sostenido por



unas cuantas piedras para que no se vuele.

Con sus pocas fuerzas y su sonrisa marcada, nos recibió con alegría y entusiasmo. Sin zapatos, sin casa, sin casi todo lo que cualquier persona del mundo necesita para vivir, Luis nos demostró que se puede ser feliz igual. Que la felicidad no depende de tenerlo todo, que la felicidad se encuentra más allá de lo de afuera. Que la felicidad está dentro de cada uno.

Luis nos enseñó que la felicidad es otra cosa.

Una historia de por acá, de gente que vive muy cerca nuestro.